

Conciencia ambiental en adultos. Un estudio de la jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable¹

José Eduardo Moreno*

Universidad del Salvador
jemoreno1@yahoo.com

Revista Cultura Económica

Año XXXVIII • N°100

Diciembre 2020: 121-133

María Eugenia Prestofelippo

Universidad Católica Argentina
prestofelippoeuge@hotmail.com

Jésica Verónica Favara

Universidad del Salvador
jesica.favara@usal.edu.ar

Resumen: El propósito de este trabajo es evaluar cómo los adultos jerarquizan los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) y la importancia que ellos otorgan a los ODS relacionados con el cuidado del ambiente, como también su interés en participar en actividades proambientales y su opinión sobre la educación ambiental. La muestra comprendió a 170 adultos (85 mujeres y 85 varones) de la ciudad de Paraná y Oro Verde, Provincia de Entre Ríos, Argentina. Abarca dos submuestras por edad: 75 adultos jóvenes (44,1%) y 95 adultos medios y tardíos (55,9%). Lo ambiental no es algo prioritario para los adultos de esta muestra, quienes jerarquizaron en mayor medida las metas de desarrollo de la lucha contra la pobreza, promoción de la salud y educación.

Palabras clave: Psicología ambiental; Objetivos de Desarrollo Sustentable; Adulthood; Conductas proambientales

Environmental awareness in adulthood. A study of the hierarchy of Sustainable Development Goals

Abstract: The purpose of this paper is to assess how adults rank the Sustainable Development Goals (SDGs) and the importance they attach to the SDGs related to caring for the environment, as well as their interest in participating in pro-environmental activities and their opinion on environmental education. The sample comprised 170 adults (85 women and 85 men) from the city of Paraná and Oro Verde, Province of Entre Ríos, Argentina. It includes two subsamples by age: 75 young adults (44.1%) and 95 middle and late adults (55.9%). The environment is not a priority for the adults in this sample, they ranked higher the development goals of fight against poverty, promotion of health and education.

Keywords: Environmental psychology; Sustainable development goals; Adulthood; Pro-environmental behaviors

* Recibido: 05/06/2020 – Aprobado: 12/11/2020

I. Introducción

Actualmente una de las problemáticas más acuciantes de la sociedad mundial son las acciones realizadas por las personas y las instituciones que perjudican el medio ambiente. El deterioro ambiental impacta sobre la salud y el bienestar de los seres humanos, poniendo incluso en peligro la existencia de la vida en el planeta. El comportamiento de los seres humanos es uno de los factores decisivos en el deterioro ambiental. Entre las disciplinas que estudian la relación entre las personas con el medio que las rodea se encuentra la Psicología Ambiental, disciplina que investiga cómo el comportamiento de las personas afecta al ambiente, y como este último, al ser modificado, afecta al comportamiento humano (Corraliza y Aragonés, 2002).

Es fundamental concientizar y sensibilizar a la ciudadanía sobre los desafíos socio-ambientales que la humanidad deberá enfrentar en las próximas décadas. La desigualdad económica que la globalización ha producido se tradujo en un desarrollo insostenible que pone en riesgo la existencia de las nuevas generaciones, especialmente en el hemisferio Sur de nuestro planeta. Por eso es primordial reflexionar sobre el papel de la Educación Ambiental como elemento transversal en la formación humana y factor fundamental para un desarrollo sostenible.

En el contexto latinoamericano, el ambientalismo o la preservación del medioambiente es aprobado por algunos sectores y considerado “ambicioso” por otros, quienes argumentan que se trataría de un lujo para países en vías de desarrollo y, por ahora, solo pertinente para países ricos (Gudynas, 1992).

Por otra parte, los países desarrollados abogan y presionan por la protección y preservación del medioambiente de algunas regiones latinoamericanas, argumentando que serían de las pocas en el planeta que aún conservan ecosistemas relativamente ajenos a la intervención humana, como también porque constituyen grandes reservas y depósitos de recursos naturales potencialmente apropiables (Moyano Díaz, Palomo Vélez y Moyano Costa, 2015).

Palavecinos, Américo, Ulloa y Muñoz (2016) afirman que, frente a la crisis ambiental provocada, existe una necesidad de cambio para crear conciencia y moldear nuevos estilos de vida. La conciencia ambiental supone el grado de conocimiento que se tiene del impacto de los seres

humanos sobre el entorno. Es decir, acerca del entender cómo influyen las acciones de cada día en el medio ambiente y cómo esto afecta nuestro futuro. Desde esta perspectiva, la educación como un instrumento de transformación social es un camino viable para generar cambios favorables frente a los conflictos ambientales, no solo creando conciencia, sino facilitando el espacio de formación para personas, conscientes de los daños ambientales y de las posibilidades de solucionar problemas al respecto.

El desarrollo sostenible o sustentable es un concepto fundamental para construir un futuro mejor. Es una forma de entender el mundo mediante un método para resolver los problemas globales. Como proyecto intelectual, el desarrollo sostenible pretende comprender las interacciones entre tres sistemas complejos: la economía mundial, la sociedad global y el medio ambiente físico de la Tierra. El desarrollo sostenible implica también un enfoque normativo sobre el planeta, en el sentido de que recomienda una serie de objetivos a los que el mundo debería aspirar (Sachs y Vernis, 2015).

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se gestaron en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro en el año 2012. Los Estados miembros de la ONU aprobaron la denominada Agenda Mundial de Desarrollo Sostenible en septiembre del 2015, la cual consta de 17 objetivos y 169 metas para cumplir hasta el año 2030 (ONU, 2015). Estas líneas de acción engloban el compromiso de los Estados para erradicar el hambre y lograr la seguridad alimentaria, garantizar una vida sana y una educación de calidad, lograr la igualdad de género, asegurar el acceso al agua y la energía sustentable, promover el crecimiento económico sostenido, adoptar medidas urgentes contra el cambio climático; promover la paz, facilitar el acceso a la justicia y fortalecer una alianza mundial para el desarrollo sostenible.

Los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) conllevan un espíritu de colaboración y pragmatismo para elegir las mejores opciones con el fin de mejorar la vida, de manera sostenible, para las generaciones futuras. Proporcionan orientaciones y metas para su adopción por todos los países en conformidad con sus propias prioridades y los desafíos ambientales del mundo en general.

Para alcanzar estas metas, todo el mundo tiene que hacer su parte: los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las personas (CEPAL, 2018).

Por todo lo mencionado se consideró conveniente investigar en nuestro país cómo los adultos jerarquizan los ODS y la importancia que ellos otorgan a los ODS relacionados con el cuidado del ambiente, como también su interés de participar en actividades proambientales. Este trabajo se centró en la población adulta por ser el grupo etario con mayor participación en las decisiones de la vida ciudadana, políticas y sociales.

II. Método

1. Diseño

A los fines de alcanzar los objetivos propuestos se ha utilizado un diseño de investigación cuantitativa de carácter descriptivo-comparativo. Es un estudio transversal dado que se evaluaron a adultos de diversas edades, pero en un solo punto en el tiempo.

2. Participantes

La muestra fue intencional y se utilizó la técnica de bola de nieve para poder llegar a un mayor número de participantes. La muestra resultante comprendió a 85 mujeres (50%) y 85 varones (50%), es decir a un total de 170 adultos de la ciudad de Paraná y Oro Verde, Provincia de Entre Ríos, Argentina. Abarca dos submuestras por edad: 75 adultos jóvenes (44,1%) y 95 adultos tardíos (55,9%). Se agrupó como adultos jóvenes a los sujetos de 18 a 35 años y como adultos medios y tardíos a los de 36 a 65 años. La media de edad de la muestra total es 38,50 años y el desvío de 13,43; la media de edad de los adultos jóvenes es de 27,02 y el desvío de 5,63; la media de edad de los adultos medios y tardíos es de 47,56 y el desvío de 10,56.

3. Instrumentos

Se utilizaron los siguientes instrumentos:

- 1) Un cuestionario *ad hoc* con preguntas de datos sociodemográficos (sexo, edad, estado civil, nivel de estudios, trabajo, lugar de residencia, etc.).
- 2) Un cuestionario breve con preguntas: a) acerca de la participación en organizaciones o actividades de cuidado ambiental, como también de la motivación para realizar estas actividades en un

futuro, y b) acerca del incrementar la educación ambiental en las escuelas y universidades.

- 3) Listado de Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) para el cambio en la Argentina. A los sujetos se les presentaron los 17 ODS y debían elegir cinco que consideraran más importantes.

Previo a la administración del listado se les presentó brevemente los ODS y se aclaró el sentido de cada uno, teniendo en cuenta los materiales del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que explicitan los ODS.

III. Interpretación de los resultados

En la Tabla 1 se pueden observar cuáles fueron los objetivos para el desarrollo sustentable más jerarquizados por los adultos de esta muestra. Se adoptó el criterio de sumar a todos aquellos sujetos que jerarquizaron a un determinado objetivo entre los cinco más importantes del conjunto de los 17 ODS.

Los objetivos que los adultos consideraron prioritarios fueron en orden de rango: 1- educación de calidad, 2- salud y bienestar, 3- fin de la pobreza, 4- trabajo decente y crecimiento económico, y, finalmente 5- hambre cero.

La educación y la salud han sido los más jerarquizados como objetivos fundamentales para el cambio y el desarrollo en nuestro país, los adultos los consideran como centrales de dicho cambio y motores del mismo.

El fin de la pobreza y el hambre cero, ocupan el 3º y 5º rango, es decir que, si bien los consideran muy importantes, serían en cierto modo secundarios en el sentido de que sin una buena educación y un fácil acceso al sistema salud y una buena atención, sería difícil alcanzar estas metas.

El cuarto ODS es trabajo decente y crecimiento económico, que hace referencia a la necesidad de cambios de la estructura productiva y al incremento en la generación de bienes, como también a la eliminación de la precariedad laboral y al trabajo ilegal, denominado trabajo “en negro”. Al respecto muchos adultos hicieron referencia durante la administración a las dificultades para conseguir trabajo que tienen especialmente los jóvenes y a los ofrecimientos laborales que en su mayoría son para trabajar “en negro”,

careciendo de la protección de la seguridad social, sin obra social, ni seguro de riesgos del trabajo. El empleo no registrado es una preocupación en los jóvenes, más por la inseguridad e inestabilidad, como también por el tiempo de duración del empleo, que por la ausencia de la cobertura social y el aporte jubilatorio.

Respecto de los ODS que hacen referencia a los temas ambientales se puede observar los siguientes resultados: el saneamiento y el agua libre de impurezas y accesible para todos ocupa el 7º lugar en el ranking de los 17 ODS; el adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos ocupa el 8º lugar; energía no contaminante el 10º lugar; producción y consumos responsables y sostenibles, es decir hacer más y mejores cosas con menos recursos, el 11º lugar; ecosistemas terrestres, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad el 13º lugar; y conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos ocupa el último rango.

Lo ambiental parece ser que para la mayoría de los adultos de esta muestra no ocupa un lugar prioritario en un plan de desarrollo.

Los ODS antes mencionados referidos al cuidado del ambiente son elegidos entre los cinco primeros solamente en porcentajes que van del 12,56% al 2,76% de los adultos.

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de los adultos que eligieron a cada uno de los objetivos de desarrollo entre los primeros cinco más jerarquizados

	Objetivos para el desarrollo sustentable en la Argentina	f	%
1	EDUCACIÓN DE CALIDAD: la educación es la base para mejorar nuestra vida y el desarrollo sostenible.	147	86,5
2	SALUD Y BIENESTAR: para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible es fundamental garantizar una vida saludable y promover el bienestar universal.	98	57,6
3	FIN DE LA POBREZA: para lograr este Objetivo de acabar con la pobreza, el crecimiento económico debe ser inclusivo, con el fin de crear empleos sostenibles y de promover la igualdad.	91	53,5
4	TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO: debemos reflexionar sobre este progreso lento y desigual, y revisar nuestras políticas económicas y sociales destinadas a erradicar la pobreza.	82	48,2
5	HAMBRE CERO: el sector alimentario y el sector agrícola ofrecen soluciones claves para el desarrollo y son vitales para la eliminación del hambre y la pobreza.	70	41,2
6	PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS: acceso universal a la justicia y la construcción de instituciones responsables y eficaces a todos los niveles.	60	35,3
7	AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO: el agua libre de impurezas y accesible para todos es parte esencial del mundo en que queremos vivir.	58	34,1
8	ACCIÓN POR EL CLIMA: adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos. El cambio climático es un reto global que no respeta las fronteras nacionales.	47	27,6
9	INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURAS: las inversiones en infraestructura son fundamentales para lograr un desarrollo sostenible.	37	21,8
10	ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE: la energía es central para casi todos los grandes desafíos y oportunidades a los que hace frente el mundo actualmente.	33	19,4
11	PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES El objetivo del consumo y la producción sostenibles es hacer más y mejores cosas con menos recursos.	28	16,5
12	ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS: revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.	22	12,9
13	VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES: gestión sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener e	20	11,8

invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

14	CIUDADES Y COMUNIDADES SUSTENTABLES: las inversiones en infraestructura son cruciales para lograr el desarrollo sostenible.	18	10,6
15	REDUCIR LA DESIGUALDAD: reducir la desigualdad en y entre los países.	17	10,0
16	IGUALDAD DE GÉNERO: la igualdad entre los sexos no es solo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible.	14	8,2
17	VIDA SUBMARINA: conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos.	8	4,7

Fuente: elaboración propia

N=170

En la Tabla 2 se pueden observar cuáles fueron los objetivos para el desarrollo sustentable más jerarquizados por los adultos jóvenes y los adultos medios y tardíos. El ranking en los adultos jóvenes es: 1- educación, 2- salud y bienestar, 3- fin de la pobreza, 4- trabajo decente y crecimiento económico y 5- paz, justicia e instituciones sólidas. En los adultos medios y tardíos el ranking es: 1- educación, 2- fin de la pobreza, 3- salud y bienestar, 4- trabajo decente y crecimiento económico y 5- hambre cero.

Es llamativo que los adultos jóvenes no jerarquizan entre los primeros cinco rangos al ODS hambre cero, como también valoran menos el fin de la pobreza que los adultos medios y tardíos. Se observa una mayor preocupación en los jóvenes de reclamos personales, individuales, que sociales.

Respecto a los ODS de cuidado ambiental prácticamente no se observan diferencias entre adultos jóvenes y adultos medios y tardíos.

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de los adultos jóvenes y tardíos que eligieron a cada uno de los objetivos de desarrollo entre los primeros cinco más jerarquizados

Objetivos para el desarrollo sustentable en la Argentina	Adultos jóvenes		Adultos tardíos	
	f	%	f	%
EDUCACIÓN DE CALIDAD	67 (1)	89,3	80 (1)	84,2
SALUD Y BIENESTAR	47 (2)	62,7	51 (3)	53,7
FIN DE LA POBREZA	37 (3)	49,3	54 (2)	56,8
TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO	34 (4)	45,3	48 (4)	50,5
HAMBRE CERO	28 (6)	37,3	42 (5)	44,2
PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS	30 (5)	40,0	30 (7)	31,6
AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO	25 (7)	33,3	33 (6)	34,7
ACCIÓN POR EL CLIMA	21 (8)	28,0	26 (8)	27,4
INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURAS	16 (9)	21,3	21 (9)	22,1
ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE	14 (10)	18,7	19 (10)	20,0
PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES	13 (11)	17,3	15 (11)	15,8
ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS	10 (12)	13,3	12 (12)	12,6
VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES	9 (13,5)	12,0	11(13,5)	11,6
CIUDADES Y COMUNIDADES SUSTENTABLES	9 (13,5)	12,0	9 (15,5)	9,5
REDUCIR LA DESIGUALDAD	6 (15)	8,0	11(13,5)	11,6
IGUALDAD DE GÉNERO	5 (16)	6,7	9 (15,5)	9,5
VIDA SUBMARINA	4 (17)	5,3	4 (17)	4,2
	Muestra	N= 75		N= 95

Fuente: elaboración propia

En cuanto al cuestionario breve administrado en la Tabla 3 se pueden observar los resultados de las respuestas. Respecto de participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente el 54,4% de los adultos está de acuerdo o muy de acuerdo en que le gusta o gustaría hacerlo. Es decir que mayoritariamente están motivados para realizar tareas proambientales y colaborar con organizaciones ecologistas. Solamente un 14,8% considera que está en desacuerdo o muy en desacuerdo con participar y a un 30,8% le es indiferente.

Esta motivación a participar en actividades proambientales parece ser contradictoria con la muy poca jerarquización de las ODS de cuidados ambientales.

De modo semejante, pero con mayores porcentajes, se observa que el 97% de los sujetos están de acuerdo o muy de acuerdo en que las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente. Solamente un 1,8% considera que está en desacuerdo o muy en desacuerdo, y a un 1,2% le es indiferente. Es decir que casi la totalidad de los adultos considera importante en promover una educación que incluya en mayor medida asignaturas y contenidos proambientales.

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes de las respuestas a los ítems sobre participación y educación ambiental

ítem	1-Muy en desacuerdo		2-En Desacuerdo		3-Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		4- De acuerdo		5- Muy de acuerdo	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente (N= 169).	7	4,1	18	10,7	52	30,8	68	40,2	24	14,2
Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente (N= 168).	2	1,2	1	0,6	2	1,2	47	27,8	116	69,2

Fuente: elaboración propia

IV. Discusión y conclusiones

Respecto de la edad, la mayoría de las investigaciones señalan que los jóvenes poseen en mayor medida creencias y actitudes proambientales que los adultos y los adultos mayores (Chen *et al.*, 2011; Franzen y Meyer, 2010; Moyano Díaz, Palomo Vélez y Moyano Costa, 2015). Si bien estos últimos han encontrado que la población de mediana edad (30 a 40 años) presenta mayores puntajes en las escalas de creencias y actitudes proambientales en comparación con otros grupos etarios (menores y mayores a dicho rango); resultado congruente con la idea de que los jóvenes y los ancianos se mantendrían al margen de temas públicos (tales como la preocupación por

el medioambiente), mientras que la participación en dichos temas alcanzaría su máximo hacia la mediana edad (Franzen y Meyer, 2010).

K. S. Hlaing (2016) en un estudio con adultos (18 a 60 años) en Birmania, en el que administró la escala de conductas proambientales de Xiao y Hong (2010), encontró que los adultos medios y tardíos tienen medias significativamente más altas que los adultos jóvenes. Además, encontró que esa diferencia de medias se debe especialmente a las conductas de prestar atención a lo que los medios de comunicación informan sobre protección del medio ambiente, participar en actividades proambientales promovidas por organismos no gubernamentales y realizar donaciones a instituciones ambientalistas; en estos tres ítems de conductas proambientales los adultos jóvenes tuvieron menores promedios.

The Cornell National Social Survey (SRI, 2008) reveló que un abrumador 80% de los encuestados sintió que harían lo correcto para el cuidado del medio ambiente, incluso si eso significaba gastar tiempo y dinero adicionales; el 97% indicó que es importante mantener el medio ambiente para las generaciones futuras. Tendencias similares se mantienen cuando los datos se limitan a los encuestados mayores de 55 años. Estos resultados, señalan los autores, muestran que los adultos mayores pueden ser vistos como un grupo potencial de voluntarios ambientales porque están preocupados por el medio ambiente, pero señalan que contradictoriamente relativamente pocos adultos mayores están realmente involucrados en actividades de voluntariado ambiental.

A modo de conclusión, es evidente que existen importantes diferencias culturales en cuanto a la edad y la conciencia ambiental, por lo cual consideramos necesario continuar explorando y ampliando las muestras en nuestro país. En la población adulta de la muestra de este trabajo se observa que la urgencia de realizar acciones proambientales y de formular políticas de desarrollo que incluyan los ODS de cuidado ambiental parece ser desplazada por las urgencias socioeconómicas y de mejora de los sistemas de educación, salud y bienestar. Por otra parte, si bien existe mayoritariamente una motivación a participar en actividades proambientales y en promover la educación ambiental, los adultos cuando adoptan decisiones de elección y de dar prioridades, los objetivos ambientales no son suficientemente valorados.

Referencias Bibliográficas

- CEPAL (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. Objetivos, metas e indicadores mundiales*. Santiago: Publicaciones de las Naciones Unidas.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Corraliza, J. A. & Aragonés, J. I. (2002). “Psicología Ambiental e Intervención Psicosocial”. *Intervención Psicosocial*, 11(3), 271-275.
- Chen, X., Peterson, M. N., Hull, Vanessa, Lu, Ch., Lee, G. D., Hong, D. & Liu, J. (2011). “Effects of attitudinal and sociodemographic factors on pro-environmental behaviour in urban China”. *Environmental Conservation*, 38(1), 45-52.
- Franzen, A. & Meyer, R. (2010). “Environmental attitudes in cross-national perspective: A multilevel analysis of the ISSP 1993 and 2000”. *European Sociological Review*, 26(2), 219-234.
- Gudynas, E. (1992). “Los múltiples verdes del ambientalismo latinoamericano”. *Nueva Sociedad*, 12(2), 104-115.
- Hlaing, K. S. (2016). *The effects of environmental knowledge, environmental attitude and Socio-Demographic factors on pro-environmental behavior in Mandalay*. Research Report. Myanmar Academy of Arts and Science.
- Moyano Díaz, E., Palomo Vélez, G. & Moyano Costa, P. (2015). “Creencias ambientales e ideología en población chilena”. *Universum*, 30(2), 219-236. <https://doi.org/10.4067/s0718-23762015000200013>
- Organización Naciones Unidas (ONU) (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015)*. New York: ONU.
- Palavecinos, M., Américo, M., Ulloa, J. B. & Muñoz, J. (2016). “Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles”. *Intervención Psicosocial*, 25(3), 143-148.
<https://doi.org/10.1016/j.psi.2016.01.001>
- Sachs, J. D. & Vernis, R. V. (2015). *La era del desarrollo sostenible*. Barcelona: Ediciones Deusto.
- Survey Research Institute (SRI) (2008). *Cornell National Social Survey*. New York: Cornell University.
- Xiao, C & Hong, D. (2010). “Gender differences in environmental behaviors in China”. *Population and Environment*, 32(1), 88-104.
<https://doi.org/10.1007/s11111-010-0115-z>

¹ Este trabajo es parte del Proyecto de Investigación (PI 1814): “Evaluación del bienestar, la preocupación ambiental y las conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores” del

Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador (USAL), Argentina.